



De un momento a otro: 2015  
ROBERTO SCETTINI

De un momento a otro 2015  
ROBERTO SCHETTINI

MUSEO NACIONAL DE ARTES VISUALES - NOVIEMBRE 2015

*A Graciela.  
Sin la flaca no hay recuerdos.*

# Índice

Texto de Enrique Aguerre .....	5
Texto de Roberto Schettini .....	6
Texto de Analía Piscitelli.....	8
Texto de Juan Travnik .....	13
Fotografías 1984-2004 .....	15
La fugacidad del tiempo .....	62
Fotografías 2004-2015 .....	63

# Gracias

Analía fue gestora, editora, consejera y compañía sensible en todo este trabajo. Desde el 2003 hasta hoy me acompañó dándome siempre el punto de equilibrio para poder hacer todo esto posible. Así, a mi admiración como mujer y fotógrafa, se agregó mi agradecimiento a su amistad verdadera.

Sin el apoyo de mi familia este proyecto no existiría. Mi madre; Graciela, mi compañera y esposa; mis hijos Camilo, Leandro, Mauro y Santiago; mis nuera Lourdes, Verónica y Florencia. Mis nietos que me empujaron a continuar con este proyecto, Franco, Isabella, Mateo y Joaquín.

Mis hermanos Mario y Mónica, mis cuñados Hilda y Alejandro, Daniel y Renee, mis sobrinos Alejo, Fiona, Lorenzo, Luciana y Mariano.

Este trabajo también fue posible por la visión de Alvaro Percovich, por el apoyo de Enrique Aguerre, por el empuje de Juan Travnik.

Feliz de compartir mi vida con ellos.

El Museo Nacional de Artes Visuales (MNAV) continúa con su política de difusión de la fotografía en sus diferentes modalidades y a través de sus autores más destacados. Si bien la presencia de la fotografía en exposiciones individuales y colectivas es permanente, en el acervo del MNAV está representada de forma insuficiente.

Para revertir esta situación, en estos últimos años hemos trabajado junto a instituciones como el Foto Club Uruguayo (FCU) y el Centro de Fotografía de Montevideo (CdF) en diferentes proyectos, invitando a su vez a curadores independientes que aportan su mirada desde otros ámbitos y nos permiten cartografiar la producción fotográfica realmente significativa de nuestro medio. Es, entonces, tiempo de incorporar a la colección del MNAV obra fotográfica de todos aquellos creadores que han enriquecido las artes visuales de nuestro país.

En el marco del 75° aniversario del FCU hemos invitado a Roberto Schettini a exhibir su trabajo en el museo; su exposición *De un momento a otro*, es la propuesta que finalmente albergará el MNAV hasta fines de enero de 2016, un proyecto en el que Roberto viene trabajando hace algo más de diez años, y que aun desarrollándose en el ámbito familiar, íntimo, logra trascender la peripecia personal para hacerla común a todos y cada uno de los que contemplamos sus imágenes. El tiempo de cada fotografía es tiempo de vida y del propio hacer de Roberto como fotógrafo, y comienza en el blanco y negro para desplazarse al color y en el soporte analógico para volverse digital. Práctica artística y vida se confunden en un emocionante viaje espaciotemporal a través de sus seres más queridos y Roberto encuentra allí, lo esencial del acto fotográfico en cuanto huella y no solamente mero registro.

Quiero destacar el compromiso de Roberto Schettini y de su curadora, Analía Piscitelli, en el resultado final de este proyecto y de su actualización 2015, que suma a Juan Travnik desde sus inicios y a Camilo Schettini, diseñador gráfico a cargo de este catálogo que acompaña y enriquece la exposición.

*Enrique Aguerre*

DIRECTOR DEL MUSEO NACIONAL DE ARTES VISUALES

The National Museum of Visual Arts (MNAV) continues its policy of dissemination of photography in its various forms and through its most prominent authors. Even though the presence of photography in solo and group exhibitions is permanent, in the collection of the MNAV, it is insufficiently represented.

To reverse this situation, in recent years we have worked with institutions such as the Foto Club Uruguayo (Uruguayan Photo Club, FCU) and the Centro de Fotografía de Montevideo (Center of Photography of Montevideo, CdF) in different projects and invited independent curators to contribute their perspective from various areas and allow us to map the really significant photographic production of our country. It is now time to incorporate in the MNAV collection photographic works of those artists who have enriched the visual arts in our country.

In the framework of the 75<sup>th</sup> anniversary of FCU, we have invited Roberto Schettini to exhibit his work at the museum, and his exhibition “From one moment to another,” is the project that will be hosted until the end of January 2016 at the MNAV. Roberto has been working on this project for over ten years, and even though it takes place in an intimate family environment, it manages to transcend the personal anecdote to become common to each one of us who contemplate his images. The time of the photographs moves along with the time of Roberto’s life and his career as a photographer, and so it begins in black and white to go onto color and from analog to digital support. His artistic career and life merge in an exciting journey through temporal space with his loved ones and Roberto finds in it the essence of the photographic act as footprint and not just mere record.

I’d like to highlight the commitment of Roberto Schettini and his curator, Analía Piscitelli, towards the end result of this project and its 2015 update, which has included Juan Travnik since its inception and Camilo Schettini, the graphic designer in charge of the catalog that accompanies and enriches the exhibition.

*Enrique Aguerre*

DIRECTOR OF THE MUSEO NACIONAL DE ARTES VISUALES

## Una actitud de toma

*“Los miraba. Durante mucho tiempo. Hasta que veía en ellos la historia que eran.”*

**MR. GWYN** - ALESSANDRO BARICCO

Empecé a fotografiar por motivación familiar; venía mi primer hijo (1972) y el período de gestación me puso especialmente sensible. Por primera vez sentí la necesidad de registrar en fotos lo que estaba viviendo.

Buscando mejorar mi técnica, conseguí algo de bibliografía e ingresé al FotoClub uruguayo, donde el intercambio con gente muy abierta me facilitó avanzar. En lo que hace a las fotos, hacían allí en ese entonces, una defensa cerrada de la forma, con una estética conservadora y pictórica.

Diez años más tarde, mi mira estaba puesta en la fotografía espontánea, en el control del instante, la influencia CartierBressoniana era evidente; así que estuve en ese enredo durante un tiempo.

Luego empezaron mis cuestionamientos respecto a la actitud de toma. Me fui dando cuenta, que aquella fotografía de lo instantáneo me obligaba a estar mucho más atento al entorno que a la persona, al suceso que al espíritu. No me hacía sentir cómodo. La fotografía se transformaba en algo parecido a una destreza, lo que no me gustó.

Comencé a utilizar cámaras de formato medio. Se utilizan generalmente sobre un trípode y dedicando el tiempo necesario a la observación del sujeto y la escena. Ahí descubrí otra actitud de toma. Empezaba a sentirme más cómodo. Me concentraba mucho más en el espíritu del fotografiado, en los detalles menores de la escena, en sus juegos de luz y sombra.

Ahí encontré la clave. Ese fue el punto que disparó mi forma de trabajo, sin que yo me diera cuenta. Con tiempo marcado por momentos, con tiempo compartido, no instantáneas.

Con la fotografía digital volvieron los cuestionamientos. Era evidente que la actitud de toma cambió.

Debo marcar mi retorno al FCU para coordinar un Taller de Análisis de la Imagen como un hecho motivador de esos nuevos cuestionamientos. En los inicios de lo digital todo era rápido, todo parecía experimental, ahora teníamos la pantalla LCD en el respaldo de la cámara y la toma en sí parecía menos importante.

La actitud sigue siendo la misma, hay tomas que hacía con película sin prestar mucha atención a lo que fotografiaba, y otras en las que me dedicaba de lleno a interactuar con el fotografiado; lo mismo hago actualmente en digital. No importa que ahora la cámara registre en un sensor. El resultado es igual también.

Mi actitud de toma, ahora puedo decir que, prescindiendo de la técnica empleada, intenta transmitir ese contenido intenso e interior de cada uno, traducido en imagen.

*Roberto Schettini*

OCTUBRE 2015

## A shooting approach

*“He gazed at them. For a long time. Until he saw in them the stories that they were.”*

**MR. GWYN** - ALESSANDRO BARICCO

My family was my motivation to start taking photos; my first son was on the way (1972) and my wife’s pregnancy had rendered me particularly sensitive. For the first time, I felt the need to record, through photography, my life experience.

In an attempt to improve my technique, I searched for bibliography and I also joined FCU (Uruguay’s Photo Club), where interacting with very open-minded people helped me to make progress. At the time, the club members firmly believed in form over other aspects and fostered a conservative and pictorial sense of aesthetics. Ten years later, however, my focus had shifted to spontaneous photography, to controlling instants, and I remained untangling that knot for some time, undoubtedly influenced by Cartier-Bresson.

Then, I began questioning my shooting approach. Little by little, I realized that photographing spontaneous situations forced me to pay more attention to the surroundings than to the individual, to the event rather than the spirit. I was not comfortable with this. Photography was turning into a sort of skill, and I did not like that.

Thus, I started using medium-format cameras. They are usually based on a tripod and require some investment of time to observe the subject and the scene. This way, I discovered a different shooting approach and I began to feel more at ease. I found myself focusing more on the intention of the subject being photographed, on minor details from the scene, on the interplay of light and shadow. That is where I found the key. Without me realizing it, that experience triggered my personal way of working: with time marked by moments, with time shared, not with snapshots.

The arrival of digital photography raised new challenges. The shooting approach obviously changed once again.

I went back to FCU and organized an Image Analysis Workshop in order to examine the upcoming challenges. At the beginning of the digital era everything was fast; it all seemed experimental. We now had the LCD screen at the rear of the camera and the act of shooting, itself, seemed less relevant. The approach, however, still stays the same. While using film, there were times in which I did not pay much attention to what I was capturing, just as there were occasions in which I paid full attention to interacting with the subject of the photograph. This is no different when working with digital cameras: little does it matter that images are recorded by sensors. The result is just the same as well. I can now state that, regardless of the technique I use, my shooting approach seeks to portray the powerful inner essence of each individual, translated into an image.

*Roberto Schettini*  
OCTOBER 2015



## La mirada de un hombre

Este no es un texto curatorial. Sería imposible para mí imprimirle la supuesta asepsia profesional que supone.

Mi tarea en este proceso ha sido otra y muy diferente.

El eje de este trabajo es el tiempo.

El tiempo de vida, el tiempo compartido, la vivencia subjetiva del tiempo, el tiempo entrecortado, el detenimiento del tiempo. La fugacidad de la vida. La memoria eterna de las imágenes. Los cambios que experimentamos a medida que el tiempo pasa.

Y en fotografía la variable del tiempo es clave.

Acompañé a Roberto en esta aventura desde el comienzo. En 2003, durante una de nuestras productivas reuniones me dijo, al pasar, que guardaba una caja con negativos blanco y negro tomados a su familia a lo largo de 20 años.

Le propuse sumergirnos en ese reservorio de memoria latente; allí vivían valiosos encuentros compartidos con sus seres queridos. No eran instantáneas hechas al pasar ni el registro casi obligado de las clásicas épocas felices de la vida. Eran algo distinto.

Este conjunto de vivencias fueron capturadas en diferentes momentos y lugares, pero tienen varias características que las relacionan. Por ejemplo, en lo técnico, el uso de una cámara de formato medio montada sobre un trípode; en lo vincular, los fotografiados sabían que Roberto estaba allí, alerta. Como si hicieran un pacto de confianza mutua, a veces explícito y otras tantas, implícito.

Sobre todo, lo que tienen en común es el tiempo y la atención que les dedicaba.

Durante este largo período, a medida que su formación y experiencia crecían, fue variando el modo de abordarlos: dentro o fuera de su casa, a solas o en grupo, acordando un lugar y una pose determinada, conversando o en silencio.

Podemos ver a su mujer, a uno o varios de sus cuatro hijos, a su madre, hermanos, suegros, su tío y su sobrina, los miembros más cercanos de la familia. Ante cada uno de ellos hizo click solamente cuando veía lo que realmente precisaba, cuando sentía que caían algunos velos y se traslucía la verdadera intimidad. Algunas veces se brindaban al olvidarse de su presencia, otras, lo miraban honesta

y profundamente, sin sonrisas forzadas, transmitiendo la franca entrega de quienes están de ambos lados de la cámara.

Un retrato requiere que esa “comuni3n” entre fot3grafo y fotografiado sea visible. Lograrlo, sigue siendo excepcional. En las imágenes de Roberto encuentro una singular naturalidad para conseguirlo.

Los lugares elegidos juegan un papel muy importante; por eso, junto con la fecha, son los datos elegidos para acompañar las fotos.

En los distintos ambientes y patios de los apartamentos y casas que fueron habitando, hizo valer la luz que se le imponía según transcurrían las estaciones del año (dato que también figura deliberadamente). Le ponía especial cuidado a esas luces, como un suave baño lateral en los interiores, característico de la luz de ventana o aprovechándose de la implacable luz del sol a pleno mediodía.

Escenas con la luz pareja y difusa del cielo nublado o poniendo a favor de la composici3n, las formas y manchas de sol y sombra de los días despejados.

Su casa, las de sus seres queridos, el Parque Rod3, la rambla, la playa y las rocas junto al mar, siguen siendo lugares recurrentes para él.

La vida iba transcurriendo. A lo largo de veinte años vemos a los niños hacerse adolescentes y luego adultos. La madurez, la enfermedad, las ausencias, también se hicieron presentes.

La esencia fue siempre la misma: comunicarse, producir un verdadero encuentro.

Abrimos aquella caja, desparramamos las fotos, les pusimos la lupa, y empezamos el proceso de edici3n. Aprovechamos la visita a Montevideo de Juan Travnik\* y le mostramos el material. Coincidi3 en la intensidad de las imágenes, consider3 que podían conformar un valioso ensayo y le propuso a Roberto exponer en la FotoGalería del Teatro San Mart3n en junio de 2004.

Juan Travnik curar3a la muestra y entonces comenz3 la segunda parte de la edici3n. Compartir dicha tarea con Juan, tanto para Roberto como para mí, fue un gran aprendizaje. Su mirada aguda, sensible y experimentada hizo muy enriquecedora la experiencia.

Una de las decisiones tomadas en aquel tiempo fue disponerlas sin respetar el orden cronol3gico sino, poniendo el acento en agrupar-

las en función del clima y composición de las escenas así como del diálogo que podía producirse entre ellas.

Roberto le encontró el nombre: “De un momento a otro”.

En ese entonces, concluyó con 52 imágenes blanco y negro montadas y expuestas durante un mes en la prestigiosa sala de la FotoGalería del Teatro San Martín en Buenos Aires. Por supuesto, compartimos la emoción y la alegría de verlas donde merecían.

Diez años después Roberto me manifestó su deseo de mostrar este trabajo aquí, en Montevideo. No tenía dudas que ese momento iba a llegar y no me sorprendió. Fue un halago que me eligiera para seguir acompañándolo.

Revisamos detenidamente el ensayo expuesto en 2004 y consideramos la posibilidad de incorporar parte de su producción desarrollada a partir de esa fecha hasta hoy. Nos tomamos un tiempo para pensarlo; implicaba renovar y subir la apuesta.

En otra de nuestras productivas reuniones decidimos embarcarnos en la tarea de acoplar, a aquel trabajo desplegado durante veinte años (de 1984 a 2004), estos últimos diez, a los que al final, terminamos sumándole lo que va de 2015 también.

Muchas cosas se modificaron aunque los aspectos fundamentales eran coincidentes.

Teníamos por delante un gran desafío.

En este punto voy a dividir en dos los cambios sustanciales que se produjeron en estos años:

En la tecnología aplicada a la fotografía se produjo un vuelco rotundo e irreversible. La imagen digital llegó y se impuso rápida y masivamente. Vale aclarar que, personalmente, considero que tiene gran cantidad de características en común con la fotografía analógica y también algunas pero profundas diferencias.

Si bien la imagen digital ya formaba parte de la vida de Roberto años antes, fue en 2004 que dejó de fotografiar con película (significativamente el autorretrato que cierra la serie blanco y negro es la última de esas tomas), para dedicarse exclusivamente a la producción en 35 mm y digital.

Disfrutó de incorporar y actualizar cámaras, computadoras, programas de edición y diversos dispositivos tecnológicos, lo cual se

traduce en una producción que ha ido in crescendo con el tiempo. En general, a todos los fotógrafos nos sucede, en digital disparamos mayor cantidad de tomas, obtenemos extensas secuencias de las situaciones que registramos y la tarea de edición se hace rigurosa, a posteriori (esta es una de las diferencias con la fotografía analógica donde cada toma era más cuidadosamente estudiada antes del disparo).

El proceso de edición de este nuevo cuerpo de trabajo ha sido arduo, fabuloso, enorme. Trabajamos durante un tiempo inmensurable por su intensidad, entusiasmo, conmoción y gozo; cara a cara, a la distancia y cada uno en soledad. Como ha sido siempre, armonizamos nuestras miradas y los acuerdos fueron surgiendo orgánicamente.

Seleccionamos 35 fotos.

Este contexto nos obligó a pensar de qué manera exhibir esta nueva serie. Pocos imprimen las fotos en papel, todos las vemos en algún tipo de pantalla. Consideramos que el soporte y la forma más coherente y acorde a la actualidad es mostrarlas sucesiva e ininterrumpidamente en un televisor.

Otra de las decisiones significativas fue la de reformular el orden de las fotos. Al incorporar el nuevo ciclo (de 2004 a mediados de 2015), resolvimos que ahora sí, es fundamental, respetar la línea histórica y ver todas las imágenes, cronológicamente, dándole continuidad a ambas etapas.

La familia de Roberto fue creciendo y las nuevas generaciones han ido tomando el centro de la escena. Ya son cuatro sus nietos y, citando sus propias palabras, “ellos son el eje actual de mi vida”.

Escucharlo reír y relatar las historias mientras miramos las incontables fotos que evidencian los frecuentes encuentros con su familia, habla de quién es, del amor que sembró y hoy cosecha merecidamente.

Seguimos viéndolo interactuar con sus seres queridos, de la misma manera, conservando su esencia.

La independencia de los hijos produjo el reajuste natural de los espacios y los tiempos. Comparten con Graciela, su mujer de toda la vida, más momentos a solas y redescubren juntos el mundo,

ejerciendo este nuevo rol tan placenteramente. Ser abuelos los enorgullece.

“De un momento a otro 2015” es un recorte sesgado de momentos de su vida, no es su vida.

(Etimología de la palabra “momento”: la voz latina “momentum” se refiere a movimiento, impulso, influencia, importancia, viene de “movimentum” y equivaldría a “duración de un movimiento”).

Roberto continúa en movimiento, siempre con una cámara a mano. El instinto y su ojo inquieto, alimentan la ilusión constante de conservar en imágenes lo que siente sobre lo que sucede a su alrededor. Es un fotógrafo perseverante y apasionado.

Su mirada, tan tierna como despiadada está intacta. Las fotos atraviesan al que mira; provocan sensaciones y sentimientos; no hay lugar para la indiferencia.

La cámara es en él una mano que acaricia y una boca que se sincera. Es, ni más ni menos, la mirada de un hombre.

*Analía Piscitelli*

MONTEVIDEO – BUENOS AIRES – SEPTIEMBRE DE 2015

Mi encuentro con Roberto no está plasmado en ninguna foto, ni en blanco y negro ni en color; es atemporal. Está sustentado en muchos años de amistad y entendimiento, enriquecido con el tiempo. Es un encuentro vital.

## The gaze of a man.

This is not a curatorial text. It would be impossible for me to impart it with the professional asepsis it requires. My role in this process has been a very different one.

The focus of this project is time.

The time of everyday life, the time that is shared, the subjective experience of time, intermittent time, time that comes to a standstill. The transience of life. The eternal memory of images. The changes we experience as time goes by. And in photography, the time variable is key.

I have accompanied Roberto in this adventure from the start. In 2003, during one of our always-productive meetings, he told me that he kept a box with black and white negatives of photographs of his family taken in the course of 20 years.

I suggested diving into this reservoir of latent memories; alive with valuable encounters shared with his loved ones. These were neither the typical snapshots, nor the almost required record of happy times in a lifetime. They were something different.

This collection of personal experiences had been captured at different times and places, but it was connected by several common characteristics: for example, regarding the technical aspect, the use of a medium-format camera mounted on a tripod; regarding personal relationships, the fact that Roberto's subjects knew that he was there, alert. It seemed as if they were bonded by a pact of trust, at times explicit, at others, implicit. Above all, what these pictures had in common was the time and attention dedicated to them.

During this long period, as his skill and experience grew, he varied his approach: inside or outside his house, with a single subject or in groups, agreeing on a place and a certain pose, chatting or in silence.

We see his wife, one or several of his four sons, his mother, brothers, in-laws, his uncle and his niece, the closest members of his family. With each of them, he only shot when he saw what he needed, when he felt some veils were lifted and real intimacy shone through. Sometimes they surrendered earnestly, as if they forgot about his presence, at other times they looked at him honestly and deeply, without forced smiles, conveying the honest

connection between those on either side of the camera. A portrait requires that the communion between photographer and the photographed be made visible. Achieving this is always exceptional. In Roberto's images I find it is accomplished with an unusual easiness.

The places chosen play a very important role; that is why, along with the dates, they are included in the data accompanying the photographs. In the different rooms and patios of the houses they inhabited, he gave prevalence to the light imposed on him by the passing of the seasons (information that is also deliberately included). He gave special care to those interior lights that were like a soft bath coming from the side, typically, the light coming through a window, and he also took advantage of the relentless clarity of the noontime sun. There are scenes with the even and diffuse light of a cloudy sky or, when it favored composition, the shapes and spots of sun and shade of clear days. His home, that of his loved ones, the Parque Rodó, the promenade, the beach and the rocks by the sea, they are all places to which he inexorably returns.

Life went by. Over a span of twenty years we see children who become adolescents and then adults. Maturity, illness and absences were also present. The essence has always been the same: to communicate, to generate a true reunion.

We opened that box, scattered the photos, put them under a magnifying glass and started the editing process.

We took advantage of the visit of Juan Travnik\* to Montevideo and showed him the material. He agreed on the value of the images; he thought that they could shape a genuine experience and proposed an exhibition at the FotoGalería of the Teatro San Martín [San Martín Theatre] in June of 2004. Juan Travnik would curate the exhibition, so the second stage of the editing process started. Sharing this task with Juan was, for Roberto and for me, a great learning experience. His sharp, sensitive and seasoned eye made it very enriching process.

.....  
\*JUAN TRAVNIK: Photographer, teacher, essayist and independent curator. Director of the Photogallery of the Teatro San Martín and of the Espacio Fotográfico of the Teatro de La Ribera in Buenos Aires, Argentine.

One of the decisions taken at that time was to exhibit the photographs without respecting their chronological order. The criterion was to group them according to the atmosphere and the composition of the scenes as well as the dialogue that could be established among them. Roberto found a name: "De un momento a otro" [From one moment to another].

At that time, the exhibition was defined with 52 images in black and white mounted and exhibited for one month in the prestigious FotoGalería of the Teatro San Martín in Buenos Aires. We shared the emotion and joy of seeing them where they deserved to be. Ten years later Roberto told me about his desire to exhibit the work here, in Montevideo. I knew that that day would arrive, so I was not surprised. I was flattered to be chosen as his companion again. We went carefully over the collection exhibited in 2004 and considered the possibility of incorporating part of his production since that date. We took some time to think about it, as it meant renewing and upscaling the project. During another one of our very productive meetings, we decided to couple that work of twenty years (from 1984 to 2004) with that of the last ten, to which we ended up adding what he had of 2015 as well. Many things were changed, although the fundamental aspects remained the same.

We had a great challenge ahead of us.

At this point, I am going to divide in two the fundamental changes that took place over these years:

In the technology applied to photography, a decisive and irreversible change came about. Digital imaging appeared and quickly became widespread. On a personal note, I consider that it shares many characteristics with analogic photography but there are also a few but profound differences between them. Although digital photography had been a part of Roberto's work since a few years earlier, he stopped taking photographs with film in 2004 (most suitably, the self-portrait that closes the black and white series was the last one of these pictures), and devoted himself exclusively to the production in 35 mm and digital.

He enjoys adopting and updating new cameras, computers, editing programs and various technological devices, which results in a

production that has been on the increase over time. In general, this happens to all of us photographers: in digital we shoot much more, we get extensive sequences of the situations we register and so the task of editing becomes more rigorous and ex-post (this is one of the differences with analog photography, where each decision was carefully studied before shooting). The editing process of this new body of work has been arduous, fabulous and huge. We worked for an immeasurably long time with intensity, enthusiasm, excitement and joy; we worked face to face, at a distance and each in solitude. As we have always done, we harmonized our gazes and the agreements emerged organically. We selected 35 photographs.

This context forced us to think about how to display the new series. Few photographers have their pictures printed on paper; we all see them on some type of screen. We decided that the best format and the most coherent way of presenting them, nowadays, was to successively and continuously display them on a TV screen. Another significant decision was to reformulate the order of the photos. By incorporating the new cycle (from 2004 to mid-2015), we decided that it was now essential to respect the historical timeline and to see all the images chronologically, giving continuity to both periods. Roberto's family grew and new generations have taken center stage. Now there are four grandchildren and, quoting his own words, "they are the focus of my life." Hearing him laugh and tell stories while looking at the countless photos that display frequent gatherings with the family speaks about who he is, and of the love he sowed and deservedly harvests today. We still see him interacting with his loved ones, in the same way, true to his essence. The independence of his children produced a natural readjustment of space and time. He spends more time alone with Graciela, his wife of a lifetime, and together they rediscover the world, exercising this new role with pleasure. Being grandparents makes them proud.

"De un momento a otro 2015" (From one moment to another, 2015) is a biased sequence of moments of his life; it is not his life. (Etymology of the word "moment": the Latin word "momentum" which refers to movement, momentum, influence, importance; it

derives from "movimentum" and it would be equivalent to "duration of a movement").

Roberto continues to move, always camera in hand. His instinct and his restless eye feed the illusion of recording in images how he feels about what is going on around him. He is a persistent and passionate photographer.

His gaze, both soft and ruthless, is intact. His photographs pierce through whoever he is looking at; they cause sensations and feelings; there is no room for indifference.

The camera becomes in his hands another hand that strokes and a mouth that is sincere. It is, no more and no less, the gaze of a man.

### *Analía Piscitelli*

MONTEVIDEO – BUENOS AIRES – SEPTEMBER OF 2015

My relation with Roberto is not captured in any photograph, neither in black or white, nor in color; is it timeless. It is based on many years of friendship and understanding, enriched over time. It is a vital kinship.

## De un momento a otro

El álbum de fotos de familia suele contener un conjunto de imágenes de los acontecimientos que sus integrantes han decidido guardar, congelando en el tiempo una situación del pasado que quieren revivir en el presente. La fotografía ha sido, hasta el momento, el sistema de representación más efectivo y creíble para actuar como reemplazo de esa realidad que fue. Generalmente no resulta tan importante saber quién obtuvo esas imágenes —de hecho muchas veces no lo recordamos— pero sí quiénes son los que aparecen en ellas y qué situación protagonizaban en ese momento.

En estos álbumes se encuentran, habitualmente, las instantáneas que tratan de conservar la fugacidad de una situación, retratos individuales o de grupos de personas que miran sonrientes a la cámara y los característicos paisajes traídos de viajes de diferente tipo.

Roberto Schettini ha fotografiado a los integrantes de su familia durante los últimos veinte años, logrando imágenes que conservan la intimidad del álbum pero con una calidad visual que lo separan claramente del mero recuerdo del aficionado. Fotografió sin un objetivo determinado. Probablemente sólo impulsado por el desafío de averiguar cómo actuaba la cámara intermediando en las relaciones que establecía con sus personas más queridas, en diferentes circunstancias y a lo largo del tiempo.

Las imágenes que obtuvo resultaron particularmente intensas. A pesar del extenso período que separa las primeras de las últimas, se percibe una actitud casi constante. Las tomas son deliberadas, dejan poco margen para el hallazgo accidental y registran situaciones de mutua entrega entre el fotógrafo y los fotografiados. “Las tomas —dice el autor— fueron realizadas durante momentos de disponibilidad de unos y otros, no son instantáneas”.

El título de la recopilación, *De un momento a otro*, plantea esta idea. La búsqueda del instante efímero fue reemplazada por el registro del encuentro compartido con el otro. Así se ven las fotografías de Schettini. Sin grandes estridencias cuentan una importante parte de su vida. De momento en momento.

*Juan Travnik*

JUNIO 2004

## From one moment to another

A family photo album is a collection of images of events that family members have decided to save, in an attempt to freeze such moments, so that they can bring them back to life at any given time. Photography has been, up until now, the most effective and credible representational system to replace real past situations. In general, knowing who obtained those images —something that we tend to forget— is not as relevant as who is in them and of what situation they are partaking.

Family albums frequently gather snapshots that are meant to secure fleeting moments firmly, ranging from images of a person or groups of people smiling at the camera to typical landscapes captured while traveling.

For the last twenty years, Roberto Schettini has photographed his family members obtaining images that reveal the intimacy of a family album, yet whose visual quality clearly shows they are not merely a set of memories captured by an ordinary amateur. While taking such photos, he did not have a specific objective in mind. In fact, his motivation may have just been the challenge of finding how the camera behaved, as an intermediary, in the relationships that he established with his loved ones, under different circumstances and as time went by.

The resulting images are particularly powerful. In spite of the long time span separating the first photos from the latest ones, all of them reveal a fairly constant attitude. His shots are deliberate, leaving little margin for accidental findings. They record interactions that unveil a mutual connection between the photographer and the individuals photographed. “The shots — Schettini claims — were obtained when both parties were fully available to each other; they are not snapshots”.

The name of this photo compilation, *De un momento a otro* (From one moment to another), conveys this idea. The search for an ephemeral instant has been replaced by the recording of shared interaction among individuals. This is what Schettini’s photos show. Without being flamboyant, they reveal a very important part of his life. From one moment, to the next.

*Juan Travnik*





**Mamá y Mackie** | FELIPE CARDOZO/MONTEVIDEO | Primavera 1983





Graciela | GARCÍA CORTINAS / MONTEVIDEO | Invierno 1985



**Mónica** | GARCÍA CORTINAS / MONTEVIDEO | Invierno 1985



Graciela | GARCÍA CORTINAS / MONTEVIDEO | Invierno 1984



Mauro, Santi, Cami, Graciela | GARCÍA CORTINAS/MONTEVIDEO | Primavera 1985



Yo | CERRO/MONTEVIDEO | Invierno 1985



Mauro | CERRO/MONTEVIDEO | Invierno 1985



Mamá | GARCÍA CORTINAS/MONTEVIDEO | Verano 1985



**Santiago y Camilo** | GARCÍA CORTINAS/MONTEVIDEO | Primavera 1985





Leandro y Graciela | GARCÍA CORTINAS/MONTEVIDEO | Verano 1985



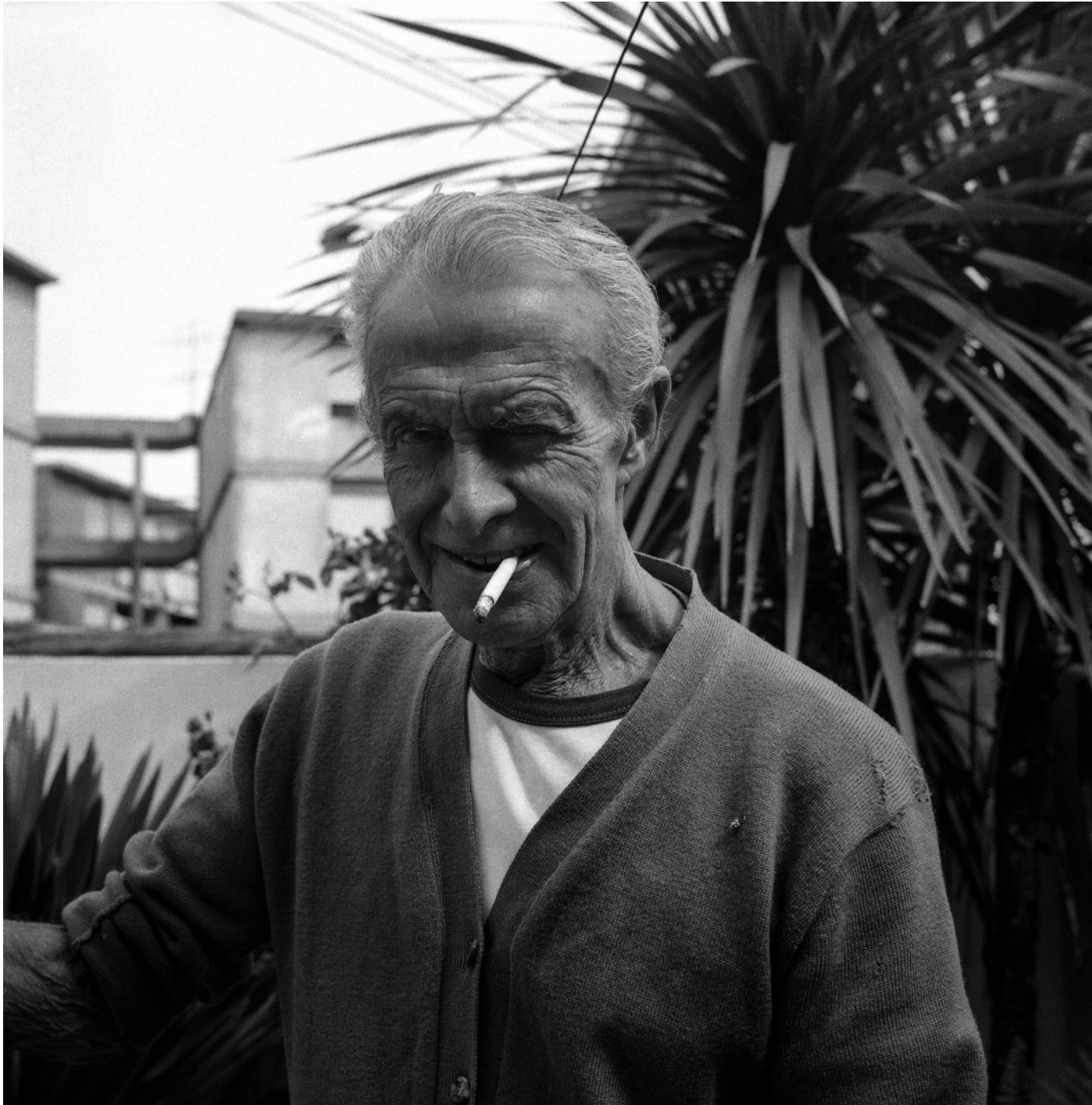
Mónica y Ale | LAGUNILLAS/MONTEVIDEO | Verano 1986



Abuela y Mamá | FELIPE CARDOZO/MONTEVIDEO | Otoño 1986



Graciela | FELIPE CARDOZO/MONTEVIDEO | Otoño 1986



Tío Víctor | FELIPE CARDOZO/MONTEVIDEO | Invierno 1986



Santi, Graciela, Mauro | PUNTA FRÍA/MALDONADO | Invierno 1987



Santi | PARQUE RODÓ/MONTEVIDEO | Invierno 1987



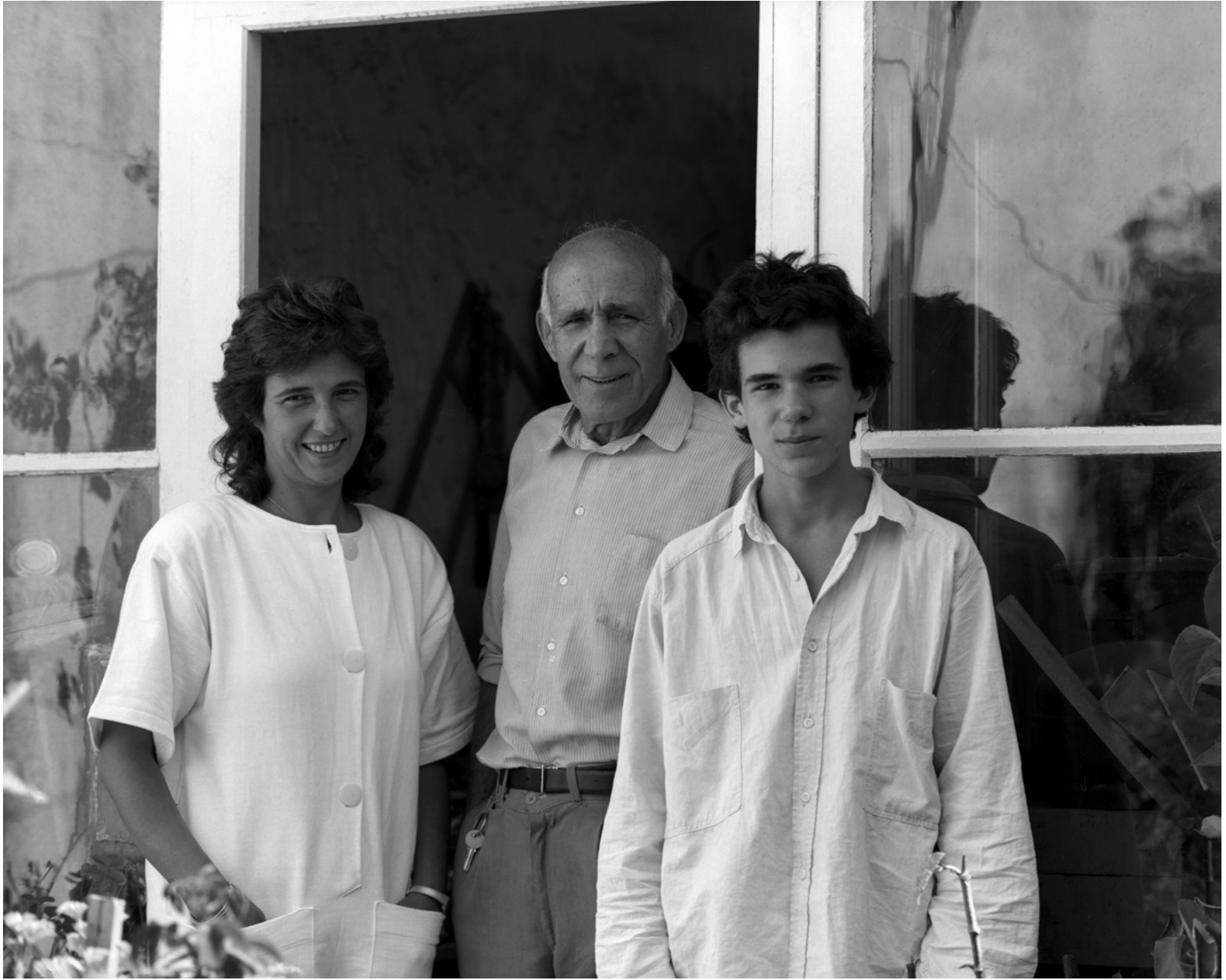




Abuela y Tío Victor | FELIPE CARDOZO/MONTEVIDEO | Verano 1987



Camilo | LAGUNILLAS/MONTEVIDEO | Verano 1990



Graciela, Tito y Leandro | CERRO/MONTEVIDEO | Verano 1988



Santi | PARQUE RODÓ/MONTEVIDEO | Otoño 1988



Camilo | LAGUNILLAS/MONTEVIDEO | Verano 1990



Mario | LAGUNILLAS/MONTEVIDEO | Primavera 1992



**Chichita** | CERRO/MONTEVIDEO | Primavera 1989



Tío Víctor | FELIPE CARDOZO/MONTEVIDEO | Invierno 1986





**Camilo** | LAGUNILLAS/MONTEVIDEO | Verano 1990



**Leandro y Camilo** | LAGUNILLAS/MONTEVIDEO | Invierno 1990



Mauro | LAGUNILLAS/MONTEVIDEO | Verano 1992



Mario y Mamá | LAGUNILLAS/MONTEVIDEO | Verano 1991



Mamá | LAGUNILLAS/MONTEVIDEO | Primavera 1991



Graciela | LAGUNILLAS/MONTEVIDEO | Primavera 1991



Mauro | LAGUNILLAS/MONTEVIDEO | Otoño 1989



Graciela | PIRIÁPOLIS/MALDONADO | Primavera 1996





**Mario** | LAGUNILLAS/MONTEVIDEO | Invierno 1989



Camilo | CERRO/MONTEVIDEO | Otoño 1993



Luciana | CERRO/MONTEVIDEO | Otoño 1995



Graciela | PIRIÁPOLIS/MALDONADO | Primavera 1996



Mauro | CERRO / MONTEVIDEO | Verano 1997



Graciela | LOS TITANES/CANELONES | Verano 1996



Graciela | PIRIÁPOLIS/MALDONADO | Primavera 1996

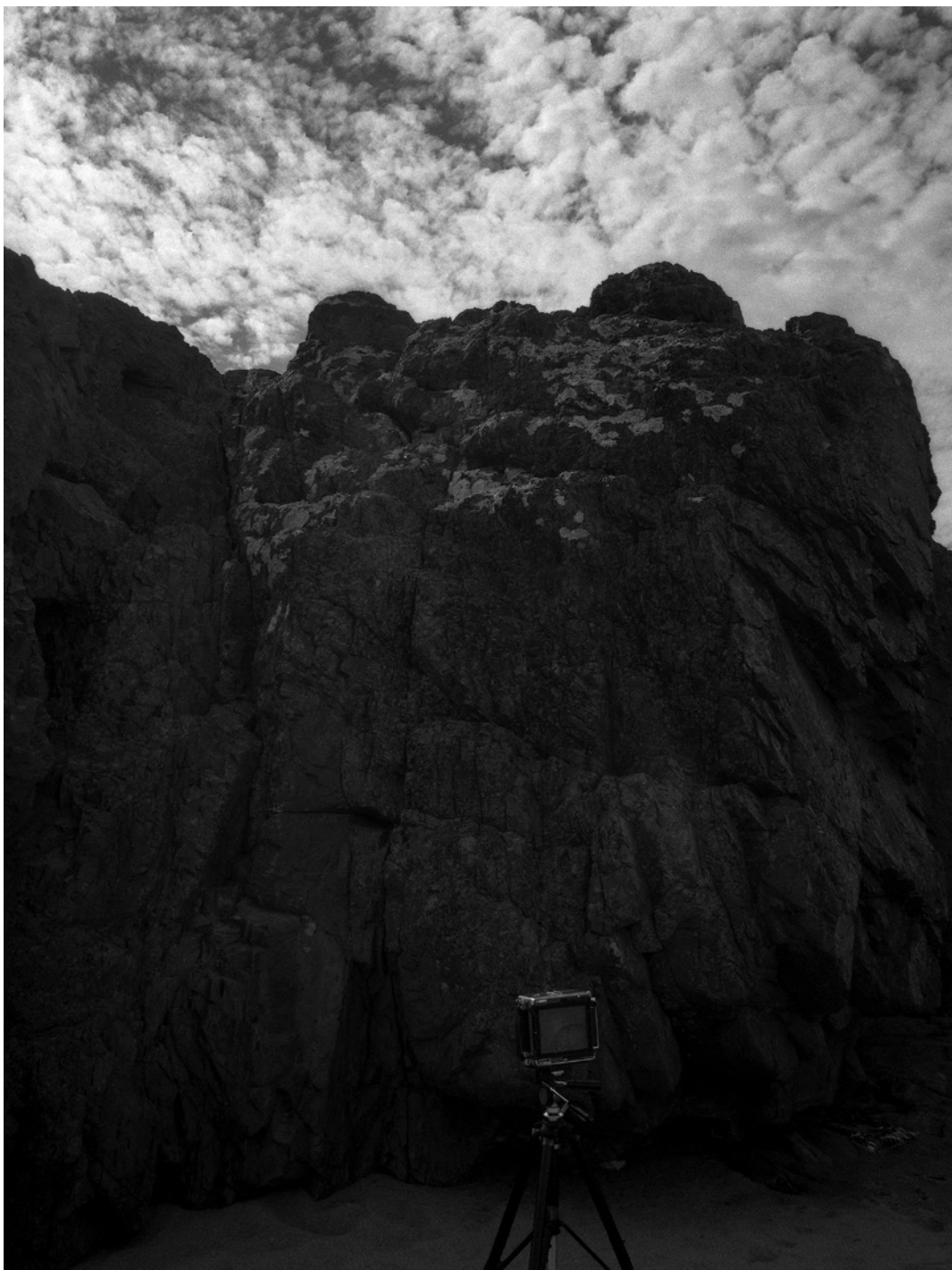


**Mauro, Hilda, Leandro, Tonio** | MINAS/MONTEVIDEO | Otoño 1998





Luciana | BRITO DEL PINO/MONTEVIDEO | Invierno 1998



Yo | PUNTA NEGRA/MALDONADO | Verano 1996



Mauro | MINAS/MONTEVIDEO | Invierno 2002



Graciela | MINAS/MONTEVIDEO | Otoño 2003



Graciela | PIRIÁPOLIS/MALDONADO | Primavera 1996



## La fugacidad del tiempo

El tiempo interior no coincide con el real. Esta no es una aseveración científica, es mi convicción cuando miro lo que ha pasado en 40 años, que es mucho tiempo y muy poco a la vez.

Siento que mi interior maneja los tiempos según le convenga, a veces acelera, otras veces ralentiza.

Observo las fotos de mis hijos y las de sus hijos y parecen casi simultáneas.

Hay un desencuentro de tiempos internos cuando hablamos con amigos de cosas compartidas; para unos pasó mucho tiempo y para otros se fue tan rápido...

Sin embargo, la realidad es muchísimo más precisa, cruelmente exacta. Mi cédula dice los años vividos, y cada día que pasa son 24 horas más.

El tiempo es fugaz. Es una brisa que nos engaña y nos lleva rápidamente a otro lado, casi sin darnos cuenta.

*Roberto Schettini*

OCTUBRE 2015

## Time's fleeting nature

Inner time is not the same as real time. This is not a scientific assertion, but rather my own conviction when looking back at what has happened in 40 years, which is both a long and a very short time. I feel my inner-self handles time at its convenience, sometimes it speeds it up, other times it slows it down.

Looking at photos of my children, and their children's photos, they seem to me to be almost simultaneous.

When we talk to friends about past events we have shared together, time perceptions clash; some will say it all happened a long time ago while others will claim it all feels like yesterday... Reality, however, is far more precise, ruthlessly accurate. My id card shows how many years I have lived and every day that goes by adds another 24 hours to the count.

Time is fleeting. It is a breeze that tricks us and sweeps us to a different place, and we barely realize.

*Roberto Schettini*

OCTOBER, 20015







Luciana y Tonio | MINAS/MONTEVIDEO | Febrero 2004



Fiona y Mónica | MUNIZ/BUENOS AIRES | Agosto 2006



Graciela | LA BALCONADA/ROCHA | Enero 2008





Graciela y Franco | MINAS/MONTEVIDEO | Mayo 2009





**Franco y Leandro** | PUNTA FRÍA/MALDONADO | Marzo 2010







Franco y Mauro | LA PALOMA/ROCHA | Enero 2011



Isabella y Graciela | PUNTA FRÍA/MALDONADO | Agosto 2011







Franco | PUNTA FRÍA/MALDONADO | Enero 2013





Mauro y Graciela | PUNTA NEGRA/MALDONADO | Enero 2013







Mateo, Florencia y Graciela | PUNTA NEGRA/MALDONADO | Febrero 2013







Santiago, Isabella, Mateo, Franco, Florencia y Graciela | PUNTA NEGRA/MALDONADO | Enero 2014



Graciela | PUNTA NEGRA/MALDONADO | Enero 2014



Isabella y Graciela | PUNTA NEGRA/MALDONADO | Enero 2014



Graciela y Franco | PUNTA NEGRA/MALDONADO | Febrero 2014







Mateo y Graciela | MINAS/MONTEVIDEO | Abril 2014



Alejo, Luca y Mario | SANTIAGO DE CHILE/MONTEVIDEO | Mayo 2014



Camilo y Lourdes | MINAS/MONTEVIDEO | Mayo 2014





Isabella, Graciela y Franco | ESCOLLERA SARANDÍ/MONTEVIDEO | Julio 2014



Graciela | MINAS/MONTEVIDEO | Octubre 2014



Mauro y Mónica | MINAS/MONTEVIDEO | Octubre 2014







Isabella y Joaquín | MINAS/MONTEVIDEO | Marzo 2015



# Roberto José Schettini

Montevideo, Uruguay, el 6 de enero de 1947. Fotografía desde 1972.

Desde 1980 docente en fotografía.

Coordinador de Talleres Análisis de imagen y Proyectos, Lenguaje fotográfico

Docente de Fotografía Digital, Photoshop y Lightroom. Curador y jurado desde 1986.

## MUESTRAS INDIVIDUALES

2011 - "Crêpusculum" Sala Carlos F. Saez MTOP.

2007 - Momentos con el mar - Dodecá

2005 - Fantasmas del Parque Rodó - Centro Municipal de Fotografía

2004 - De un momento a otro. Fotogalería Teatro San Martín - BsAs

2000 - Mar. Galería 227.

1988 - Primeras Jornadas de Fotografía en La Plata. - Argentina

1987 - Los Boliches. Galería del Notariado.

## MUESTRAS COLECTIVAS

2003 - UY - El momento que nos tocó. Atrio de la Intendencia Municipal de Montevideo - Uruguay

1991 - Fotografía latinoamericana. Universidad de la Rábida - España.

1989 - 150 años de fotografía Subte Municipal de Montevideo.

1988 - Imágenes del Silencio. Colectiva latinoamericana. Moma OEA. Washington - USA

1988 - Los Boliches con Grupo 936, a Suecia, Noruega, Finlandia y Francia

1987 - VI Semana de la fotografía brasileña. Ouro Preto - Brasil

1986 - Antítesis 1. Galería Cinemateca.

1984 - Es decir. Grupo 936. Montevideo - Uruguay

1979 - Galería del Notariado. Montevideo - Uruguay

## OTRAS DISTINCIONES

2003 - Premio Morosoli - Fundación Lolita Ruibal.

1999 - Integrante de Fotoencuentro.

1993 - Curador del Primer Espacio de Fotografía en el Museo Municipal de Bellas Artes  
Juan Manuel Blanes. Montevideo - Uruguay

**Ministerio de Educación y Cultura**

María Julia Muñoz  
MINISTRA DE EDUCACIÓN Y CULTURA

Fernando Filgueira  
SUBSECRETARIO

Jorge Papadópulos  
DIRECTOR GENERAL

Sergio Mautone  
DIRECTOR NACIONAL DE CULTURA

Begoña Ojeda  
DIRECTORA DE PROYECTOS CULTURALES

**Museo Nacional de Artes visuales**

Enrique Aguerre  
DIRECTOR

Adriana Gallo  
Juan Baltayan  
SECRETARÍA DE DIRECCIÓN

Daniel Giorgi  
ASESORÍA Y RECURSOS HUMANOS

María Eugenia Grau  
Fabricio Guaragna  
Luis Lereté  
ÁREA EDUCATIVA

Eduardo Muñiz  
ÁREA DE CONSERVACIÓN

Oswaldo Gandoy  
Zully Lara  
REGISTRO

Eduardo Ricobaldi  
INFORMÁTICA

Álvaro Cabrera  
Nelson Pino  
ÁREA GRÁFICA

Jimena Schroeder  
COMUNICACIÓN

Virginia Lucas  
BIBLIOTECA

Fernando Álvarez Cozzi  
MEDIOS AUDIOVISUALES

Julio Maurenre  
Sergio Porro  
INTENDENCIA

Héctor Carol  
VIGILANCIA Y MANTENIMIENTO

**Museo Nacional de Artes Visuales**

Tomás Giribaldi 2283 esq. Julio Herrera y Reissig  
Parque Rodó - Montevideo - Uruguay  
Tels: + 598 27116054 - 27116124 - 27116127  
WWW.MNAV.GUB.UY

**De un momento a otro 2015**

Analía Piscitelli  
CURADURÍA

Enrique Aguerre  
Roberto Schettini

Analía Piscitelli  
Juan Travnik  
TEXTOS

Adriana Butureira  
TRADUCCIÓN AL INGLÉS

Camilo Schettini  
DISEÑO Y PRODUCCIÓN GRÁFICA

IMPRESIÓN Y ENCUADERNACIÓN



JOSÉ ARTIGAS  
UNIÓN DE LOS PUEBLOS LIBRES  
BICENTENARIO.UY

